



Ángel Ramón del Valle Calzado: La Transición en femenino. Mujer y feminismo en la provincia de Ciudad Real (1970-1983)

Biblioteca de Autores Manchegos, 2022; 232 pags.

Herminia Vicente Rodríguez Borlado: Mujeres en el punto de mira. La represión franquista a través de la Justicia ordinaria. Castilla-La Mancha 1939-49

Eds. de la UCLM y Ed IV Centenario; colección Memoria Democrática nº 4; 2022; 192 pags.

Con la muerte del dictador en 1975 se inicia la “Transición Democrática”. Al contrario de lo sucedido en 1931 donde la democracia llegó de manos de unas elecciones municipales, en la Transición, fueron las últimas, tras dos elecciones generales y dos referéndums. Aún en 1979 seguían al frente de nuestros ayuntamientos las autoridades del régimen franquista. Por

esta razón muchos historiadores consideran que hasta las municipales de 1979 no se cerró definitivamente la transición a la democracia, aunque en nuestro caso hemos preferido cerrarlo con las primeras elecciones autonómicas, las de 1983, no porque consideremos que la Transición se cierra con la autonomía, que también, sino porque nos permite incluir en el estudio a las municipales de 1983 y poder establecer comparaciones entre ambas elecciones municipales.

Pasados casi 50 años la historiografía ya la ha estudiado a nivel general, pero bastante menos en lo relativo al mundo rural en general y, dentro de ella, a las mujeres. Por esta razón he querido reivindicar la memoria de aquellas mujeres, que dieron un paso adelante en la transición y en los primeros ayuntamientos democráticos para adentrarse en la vida política. No se merecen pasar desapercibidas en la historia de ese periodo histórico. Es necesario recordar a todas ellas, sin distinción ideológica, y dedicarles una pequeña página de nuestra historia común. Y ese es el gran objetivo de este estudio, recuperar la memoria de las mujeres manchegas de la Transición, pocas, pero valientes y enérgicas, que, en un momento histórico crucial, abrieron el camino a las muchas que vendrían después. Y lo hago no sólo por honrar la memoria de una persona tan querida para mí como mi madre, una de esas pioneras, sino la de todas ellas porque he podido constatar que gran parte de la historiografía nacional, regional, provincial y local las ha dejado a un lado como si la mujer hubiera estado completamente ausente en ese periodo tan relevante. Es triste ver cómo en muchos de nuestros pueblos no recuerdan los nombres de las primeras